

La luz. Anónima

Colección Noviembre-la poesía anónima del primer pupitre
No esperemos que se prenda, logremos que no se apague.
Brilla en algún lugar escondida, mas no evita el reflejo.
La simiente, es cierto, crecerá hasta hacerse árbol frondoso,
y no necesitará otro riego que el de la lluvia.
Si para entonces los laberintos se resignaron, y la luz destella triunfante,
deberá estar listo el refugio de los sueños apiñados a montones.
El paso más lento, las arrugas del viaje, los tormentos de noches largas,
serán testimonio y tributo de un noviembre eternamente evocado.
El hoy se escapa, niño revoltoso y esquivo que quiere tapar la luz,
pero está el guardián presto de un mañana iluminado posible e imposible.
Soñado.